

La nueva forma de oposición al hijo de Dios

El tema del que hoy hablaremos ha sido objeto de debate por siglos. ¿Es lícito o no el divorcio? ¿Si es lícito, bajo qué causas? ¿Y si una persona se divorcia, puede volverse a casar?

Aunque estas preguntas pueden tener algunas respuestas en este pasaje, no quiero que perdamos de vista qué es lo que es importante para Jesús sobre el tema y qué es lo que Marcos quiere comunicarnos al respecto. Es decir, no vamos a dejar de estudiar Marcos hoy para dar una conferencia al respecto del divorcio, seguiremos estudiando lo que se dice de este tema en el contexto de lo que hemos venido desarrollando.

Marcos es un Veangelio muy interesante. Hemos visto como hay varias maneras en las que pudiéramos estructurarlo:

- El ministerio de Jesús antes de presentarse como el Mesías el Hijo de Dios y después de ser presentado públicamente como el Mesías
- La manera progresiva en la que él va mostrándose como el hijo de Dios y la respuesta que demanda de los que desean seguirle
- Pero hay una trama interna que también se va desarrollando y tiene que ver con los escenarios en los que el Señor desarrolla su ministerio.

Él comenzó su ministerio en las regiones de Judea y Galilea, hasta el capítulo 8 cuando decide apartarse en un retiro con sus discípulos en el cual les enseñó acerca de quién es él y de cómo vino a servir, pero también de como ellos estaban llamados a servir de la misma manera; y el tercer escenario geográfico es este en el que nos encontramos al inicio del capítulo 10

Notemos como Marcos inicia:

Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.

Jesús está ahora en una nueva región, las que se encontraban al otro lado del Jordán, posiblemente la región de Perea, lo que hoy es Jordania. Es como si Jesús estuviera de nuevo reiniciando su ministerio después del retiro con los discípulos, y como siempre que él está en actividad: hay seguidores que quieren oírle, pero también los que quieren hacerle caer, los fariseos, la única diferencia es que esta vez han modificado la estrategia, ya no es de atacarlo frontalmente como en principio, sino de usar estratagemas y preguntas difíciles para ponerlo contra la espada y la pared.

Esta es una región que para entonces también estaba bajo el gobierno y control de Herodes el tetrarca, este dato es importante para lo que sigue.

Con eso en nuestras mentes, veremos el desarrollo de este texto a la luz de nuestros acostumbrados 3 encabezados:

Una pregunta peligrosa, una respuesta certera, una ampliación necesaria

Una pregunta peligrosa

Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.

La pregunta de los fariseos parece una pregunta normal, pero no es una pregunta normal. Veamos:

- Ellos sabían que ese tema era sensible por lo que había pasado con Juan el Bautista al denunciar las nuevas nupcias de Herodes. Ellos querían llevar a Jesús a tomar un partido que lo pusiera en peligro de muerte.
- Ellos querían poner a Jesús contra la ley
- Ellos querían poner a Jesús en contra de las personas que habían tomado partido sobre esta cuestión.

Los fariseos no estaban preguntando acerca de si divorciarse o no era algo lícito, ellos sabían de antemano que la práctica del divorcio ya había sido permitida por Moisés en los días de la ley (Deut 24), lo que se discutía para la época era acerca de cuáles eran específicamente las causas por las cuales alguien podía o no divorciarse.

Existían dos escuelas rabínicas que interpretaban de manera distinta Deut 24:1 *Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella **alguna cosa indecente**, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa.*

El punto estaba en qué cosa es “indecente”

Por un lado, la escuela del rabino Hillel interpretaba indecente como cualquier cosa que no agradara, podría ser incluso dejar quemar el pan.

Por otro lado, la escuela del rabino Shamai estaba relacionada solo con el pecado de adulterio, es decir, solo si había adulterio entonces procedía la carta de repudio.

Por supuesto, la posición más popular era la del rabino Hillel, las mujeres eran despedidas por sus maridos por razones realmente ridículas, lo que venía trayendo gran afrenta a la imagen del matrimonio, pero por alguna razón ellos sospechaban que Jesús estaba en favor de la posición menos popular y querían que lo reconociera públicamente. Pero Jesús no iba a caer en esa trampa, lo que nos lleva a nuestro segundo encabezado...

Una respuesta certera

- Jesús responde con otra pregunta, acerca de qué mandó Moisés
- El les explica que Moisés dio eso por la dureza del corazón (explicar en qué consistía la carta de repudio y cuál era su finalidad, hacer menos grave la afrenta del divorcio protegiendo a la mujer repudiada, su dignidad)
- Jesús les muestra el verdadero espíritu de la ley, los lleva al diseño original del matrimonio y les muestra que ellos no deben estar preocupados por las razones del divorcio, pegándose de minucias e interpretaciones humanas, más bien deberían estar pensando en el matrimonio desde la perspectiva de Dios. Cuál es la

voluntad clara, la intención primaria de Dios, el ideal de Dios para la ley.

Es algo como discutir acerca de si alguna forma de matar es menos grave que otra cuando la voluntad de Dios es que se respete la dignidad humana.

¿No es cierto que nos importa muy poco lo que Dios piensa muchas veces porque solo queremos enfrascarnos en lo que dicen las leyes? Queremos vivir al límite, con las minucias de la ley en nuestra boca, pero no cercanos a lo que es la voluntad de Dios.

- Jesús vindica el matrimonio y el diseño original del mismo
- Jesús no solo lo vindica, sino que dice que no hay nada humano que realmente pueda romper ese vínculo. Toda permisividad de la ruptura del matrimonio no es el buen deseo de Dios aunque haya algunas causas. Dios aborrece el divorcio.
- Esto debe ser importante en una sociedad que cada día degrada más el valor del matrimonio, la sexualidad y la unión conyugal, cada vez es más común la unión libre, la fornicación y el vivir lejos del plan del Señor.
- Esto también debe enviar un mensaje claro a los que están pensando casarse, el matrimonio no es un mero vínculo social, es algo muy significativo para Dios, por lo que el divorcio no es algo que debe estar en el panorama. Algunas personas no se casan hoy porque le tienen miedo al divorcio, es decir, para ellos, el divorcio siempre es una posibilidad latente, es porque no entienden el matrimonio desde la perspectiva de Dios.

Pero eso no es todo lo que Jesús tiene que decir al respecto, hay aún una ampliación todavía más importante en esta discusión y ella tiene que ver con el tema de los nuevos matrimonios. Lo que nos lleva al tercer y último encabezado

Una ampliación necesaria

En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

Los discípulos, que ya estaban acostumbrados a que Jesús les explicara mejor a ellos lo que dejaba en la mente de los fariseos volvieron a preguntar sobre el asunto. Ellos querían conocer si Jesús estaba de alguno de los dos partidos; pero la respuesta de Jesús sigue exactamente en la misma dirección y aun más allá, al decir que no solo no es la voluntad de Dios el divorcio, sino que quienes habiéndose separado por una causa no cualquiera se casa con otra mujer, entonces hace pecar también a la mujer con la que se casa.

JESÚS QUIERE DEJAR EN CLARO QUE EL MATRIMONIO VA MÁS ALLÁ DE UN CONTRATO O UN PAPEL, ES UN PACTO DE UNIÓN DELANTE DE DIOS. Esto es ¡tremendo! Necesitamos esa verdad hoy, la necesitamos con toda la vehemencia con la que el Señor la pronunció.

Algunas personas dicen: Yo no me divorcio por los hijos, no queremos hacerles daño a los niños. Oh mi hermano, si no es el pacto delante de Dios lo que hace el matrimonio una unión irrompible, no importa con que quieras hacer que se mantenga unido, eso es como quien trata de levantar una pared pegando los ladrillos con saliva.

Si la pena contra el adulterio en el AT era la lapidación y la muerte, ¿Por qué queremos creer que a Dios ya no le importa si hay o no adulterio? NO se puede creer que alguien pueda violar el pacto de Dios de manera tan descarada e ir por el mundo afrontando el mandato divino. Dios es un Dios santo y lo que él estableció también lo es. Dios es el blindaje del matrimonio porque el matrimonio comunica lo que él es y la manera en que él se relaciona con su pueblo y es aquí donde debemos detenernos y encontrar el sentido de esta severidad.

Si Dios fuera liviano con el divorcio y la ruptura del matrimonio y las nuevas nupcias, es como si lo que él estableció para comunicar su relación con su pueblo pudiera perder la naturaleza, como si Dios fuera uno que un día pudiera abandonar también a su pueblo y no pasara nada. Es el carácter de Dios lo que está en juego aquí.

Interesantemente, Jesús también incluye el hecho de que una mujer tampoco puede aborrecer a su marido y correr y casarse con otro. Esto es una novedad, el divorcio solo era visto por los judíos como algo que debía venir del hombre, pero ahora, posiblemente por la influencia de los Romanos, también las mujeres podían estar luchando con lo mismo y el argumento es el mismo.

Yo espero haber logrado transmitir la urgencia con la que Jesús quiere que nosotros percibamos la unión matrimonial, su importancia, pero también su relación con el carácter santo de Dios.

Nuestros matrimonios comunican algo más grande que nosotros, y aun cuando son imperfectos, hacen parte de lo que Dios ha decidido usar para anunciar su fidelidad.

Mi amado hermano o hermana, yo no espero que te vayas de aquí sin esperanza. Es cierto que el adulterio es un pecado grave, pero no es el pecado imperdonable; Dios ha extendido gracia sobre este pecado, e incluso él mismo se muestra como un ejemplo de un esposo amoroso al recoger a una iglesia desnuda, desvestida y ultrajada; él mismo depuso su dignidad para morir por ella y no romper su pacto.

Si tu matrimonio alguna vez llega a considerar el divorcio, yo oro para que puedan ver con mayor claridad el Evangelio, el perdón y la reconciliación. Nuestra meta como iglesia, es entregarnos a hacer todo cuanto sea posible por preservar la unión matrimonial de los que conforman nuestra familia en la fe, trabajaremos con amor por eso. Buscaremos que el perdón y la reconciliación sean siempre más visibles que las consideraciones de separación.

Dios brilla más en su gracia cuando un matrimonio roto es restaurado que cuando cada cual toma su camino. Hay gracia suficiente, más que suficiente.